

Víctima: Joan Llabrés Martí y Miquel Llabrés Martí
Autoría: Carles López de Padilla Llabrés

En memoria, agradecimiento y recuerdo de todas las víctimas de las desapariciones forzosas y a mi abuelo, Joan Llabrés Martí, y a su hermano, Miquel Llabrés Martí

Barcelona, 28 de agosto de 2020

El día 30 de agosto, Día Internacional de las Víctimas de Desapariciones Forzosas, quiero rendir mi personal homenaje a las víctimas del golpe de estado fascista que se produjo en julio del 1936 por parte de los fascistas españoles, con la connivencia y colaboración de fascistas alemanes e italianos contra el Gobierno de la Segunda República surgido de las elecciones de febrero del mismo año.

A raíz de este golpe de estado, los fascistas actuaron con una crueldad y maldad indescriptibles en las Illes Balears, donde vivían mis antepasados. Solo hay que leer en cualquier libro de historia imparcial las actuaciones del autonombrado conde Rossi y sus Dragones de la Muerte contra la población civil de Mallorca. Solo hay que leer la farsa de juicio que se hizo, por ejemplo, contra el alcalde de Palma, el señor Emili Darder y Cànaves, con el posterior fusilamiento y la expropiación de todos sus bienes.

Todos sabemos que las desapariciones forzosas, tal como expone la ONU, se usan a menudo como estrategia para difundir terror entre los ciudadanos.

Durante estos hechos, muchos ciudadanos de las Illes Balears desaparecieron, como es el caso de mi abuelo Joan y su hermano Miquel.

En 2020, parece increíble, en un estado como es España (que pertenece a la ONU), que todavía no pueda saber qué le sucedió a mi abuelo Joan y a su hermano Miquel. ¿Qué daño hicieron? ¿Por qué motivo desaparecieron? ¿Murieron solos y sin poder hablar con su familia? Evidentemente, como nieto y como ser humano, creo que no es justo y que es necesario que las autoridades del Estado español, las comunidades autónomas, los municipios y otras administraciones reparen estos hechos tan desagradables que sucedieron no hace tanto tiempo y deseo de todo corazón que nunca más vuelvan a producirse en ninguna parte.

Últimamente en Europa y otros lugares del mundo, el fascismo, utilizando mentiras ahora llamadas *fake news* como las que utilizaba el nazi Goebbels en los años treinta del siglo pasado, manipula la sociedad fomentando el odio por ideología, condición sexual, religión, raza, etc., y esto es muy triste y no se puede permitir.

Todo mi cariño, abuelo Joan y tío abuelo Miquel, allá donde estéis. Recordad que os llevo en mi sangre y que, si yo no os puedo encontrar —deseo que sí—, no dudéis que las entidades que velan por las personas que padecisteis este sufrimiento y los míos os continuarán buscando para que podáis descansar con vuestra familia.

Un abrazo a todo el mundo que desapareció y un beso muy grande, abuelo y tío abuelo. Me hubiese gustado charlar con vosotros, ya que por nuestra diferencia de edad podía haber sido perfectamente posible si no os hubieran hecho desaparecer de este modo tan triste y cobarde por parte de estos siniestros personajes.

Carles López de Padilla Llabrés